

PRECIO
5 Centavos

LA PRENSA

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

Sectarios de su secta

La política sindical del socialismo

No están conformes los jefes del socialismo con el estado de la política. Comprenden que a su partido le falta lo esencial para llegar al poder por un camino distinto al que recorrieron todas las oligarquías gauchas: una fuerza de opinión popular independiente de los comités electorales. Podrían mantener desde el gobierno la ilusión de un programa "reconstructivo", si desde sus primeras gestiones contaran con la abierta hostilidad del proletariado.

El socialismo argentino es una pequeña oligarquía ciudadana... Al refugio de las oligarquías criollas, que tenían y tienen su fuerza electoral en las poblaciones rurales. Pero en esencia la misma función representan todos los partidos que aspiran al primer puesto en el gobierno de esta factoría americana.

Poco tendríamos que agregar para poner a los jefes de la social-democracia en la cría en el lugar que les corresponde. Su confinamiento en el estrecho campo de la política electoral, es de por sí suficiente para calificar a un partido que carece de contenido ideológico y ni siquiera puede reivindicar parte de su historia un hecho dignificante. Pero ahora quieren los doctores socialistas y los socialistas que aspiran al doctorado, hacer política gremial y ser parte activa en las luchas del proletariado. Y hablan del sectarismo de quienes no pertenecen a su secta.

No sirve esa vieja culpa, parte abierta y hecha en el movimiento sindical de este país. Sectarios de su secta son los políticos del socialismo criollo. Sectarios que viven confinados en sus centros y comités electorales, sin contacto directo con el pueblo, del que sólo se acuerdan que existe, lucha y sufre cuando deben pedirle la limosna del voto.

Se han olvidado de esa realidad los social-reformistas. O suponen que el proletariado no aprendió nada en la práctica de la democracia y con la experiencia de los últimos años. O no quieren, estúpido o ignorancia eso de salir ahora, después de tantos años de alejamiento de los medios obreros, con un idealismo gremial y de lucha de clases que niegan y reniegan los factores de leyes con su colaboración parlamentaria.

Para disputar a los sectores gremiales un puesto en la dirección del proletariado, alegan los socialistas condiciones de superioridad intelectual y hasta honradez política... Y ese alegato de que sirva para llamar la atención de los obreros sobre la galopante crisis que va desmenuzando a ese parlamento de ideales superiores.

En su incursión al campo obrero, los rigentes socialistas van levantando miles casamatas frente a las organizaciones proletarias. Se proponen desmenuzadas fortalezas de paja y barro hostizar a sindicalistas, anarquistas, comunistas, etc., tomando como blanco a E. O. R. A. y a U. S. A. Justifican la tentativa divisionista alegando que el sectarismo se ha entronizado en los centros obreros, pero confies también que el mismo fenómeno se produce en todo el movimiento obrero del país. El sectarismo que no de su secta debe ser combatido por agentes sindicales del socialismo. Y detrás del juego de los bolcheviques olores, que esecionaron el viejo partido social-demócrata para llevar al nudo obrero la intriga y la división nombre de la unidad del proletariado.

Los dirigentes del socialismo criollo olvidan de su pasado. Parece que ignoran también la realidad, empeñados en vivir en el engaño con la esperanza quizá de engañar a los demás. No significa eso de hablar de socialismo, en nombre precisamente de una política? ¿Qué más sectarios que los socialistas, que fueron siempre

los peores enemigos de la acción y de las actividades del proletariado porque no favorecían directamente su política electoral? Y no queremos decir que las traiciones consumadas por ese partido hayan sido dictadas por conveniencias individuales, por intereses mezquinos o por bajas maniobras capitalistas.

Para justificar sus futuras actividades divisionistas, "La Vanguardia" sostiene que las dos centrales obreras no se preocupan por los problemas que más directamente interesan a la clase trabajadora. He aquí esas cuestiones que creen de capital importancia los jefes social-reformistas y que al proletariado no le interesan ni poco ni mucho:

La depreciación de la moneda, el armanamiento y las maniobras de los capitalistas alrededor de las leyes de jubilaciones para algunos gremios, figuran entre los problemas de interés para la clase laboriosa que recientemente se le han planteado a ésta, sin que hayan merecido la menor atención de las referidas centrales ni de los sindicatos proletarios en general, pues sólo algunos de ellos han sabido apreciar la importancia de estos asuntos y han adoptado sobre ellos alguna actitud.

Esa indiferencia coloca al partido socialista en una fea postura. Si los diputados del partido promueven y agitan esas cuestiones y los trabajadores se quedan tan tranquilos, se descubre la ficción mantenida por los jefes de ese grupo electoral que comadorea en el parlamento en nombre del proletariado. Y podrán decirles sus adversarios que son los voceros de una minoría ciudadana que se caracteriza precisamente por su apatía e incapacidad para toda clase de luchas que exijan un mínimo de esfuerzo.

Los dirigentes del socialismo pretenden disfrazar su impotencia lapidando a los sectarios que no forman parte de su secta. Y llegan también, en su audacia de doctorzuelos engreídos, a decir que la indiferencia de los trabajadores por las querellas políticas que ellos promueven y agitan, "reside en el confinamiento mental, en la estrechez de criterio y en la limitación de sus actividades que son peculiares de los diversos sectarismos que priman en ellos".

Pero es necesario no parar mientes en esa inútil verbosidad social-reformista. Conocemos demasiado las intenciones de esos aspirantes al gobierno y sabemos muy bien por qué organizan su incursión al campo gremial. Es "La Vanguardia", en trance de hacer obrismo oficioso, la que se ewarga de poner en descubierta a los inspiradores del proyectado atraco a las organizaciones obreras. Veamos este curioso alegato en defensa de la política sindical del partido:

"Todo cuanto acontece en el campo político, es ignorado por los sectarios de referencia. Que gobierne un partido o que gobierne otro; que se dieten o no leyes favorables a la clase explotada; que las administraciones públicas estén o no corrompidas; que el producto de los impuestos que salen del esfuerzo del trabajador, sirva para alimentar y sostener a las oligarquías gobernantes, o que se aplique al progreso de los pueblos y a la elevación moral y material de los asalariados; que la guerra y la paz dependan de los hombres que están en el poder — todo esto, y mucho más, no interesa a los susodichos sectarios, cuando precisamente las consecuencias de estar el poder político en manos de los partidos burgueses, son funestísimas para los trabajadores, ya que, en este caso, los enormes recursos del Estado se invierten, no sólo en mantener al proletariado en su situación de dependencia económica, sino, lo que es quizás más funesto todavía, se utilizan para trabar o impedir su desenvolvimiento orgánico, su unidad de pensamiento y de acción, su progreso moral e intelectual".

Ahí saltó la liebre del reformismo. Ya sabemos lo que quieren los doctores socialistas y los socialistas aspirantes al doctorado. Quieren que los trabajadores hagan distintos, entre especies políticas y calidad de gobernantes y que los olijan a ellos para formar un gobierno económico, probó, claro está, y capaz... Por qué no lo dicen clara y sin emplear tantos rodeos? Los que crean en la vuelta del Mesías y sueñen con el maná, con la multiplicación de los panes y de los peces y con el misterio de la encarnación, votarán por los socialistas.

Pero es el caso que los trabajadores están cansados de conculgar con ruedas de molino y de dirigir lánguidas miradas a la luna. Y en eso consiste precisamente su sectarismo...

En la matadura

A Mussolini le dieron en la matadura sus adversarios políticos. Su última palabra fue: "Impresión". Y hasta cierta prensa muy dada a los elogios y a las genuflexiones, se permitió poner en duda los motivos alegados por el dux para supeñer las sesiones del cadavérico y molesto parlamento italiano.

¿Aparece el jefe de la fascista en preposición mucho lo que se dice de su gobierno y de su persona fuera de Italia. Mussolini, como todos los bufones de su calaña, vive de la teatralidad. Y respira por la matadura cada vez que un espectador por curiosidad tiene la ocurrencia de silbar.

No se había exteriorizado la silbatina que recibió el dux con motivo de su última burlona intervención en el parlamento. Pero la serenidad y amenaza que recibió un gallo en el mejor del romance de la política italiana, le dio la fuerza para reducir el coque del pavo. Mussolini, por boca de ese oráculo encargado de informar al mundo los misterios del fascismo, habla el jefe de la farandula que actúa en el Capitolio romano. Veamos cómo se trata de salvar del ridículo al dictador.

Decir que el gobierno tiene la discusión sobre el empleo y prórroga de los plenos poderes, es más bien ridículo, pues el gobierno posee los dos medios para dirigir la discusión. El grupo fascista se apresura a proclamar las intenciones de la mayoría y hace una marcha derecho y el jefe del gobierno habrá hecho lo restante.

Afirmar como lo hacen los socialistas que el señor Mussolini ha tomado esa decisión en vista de su pretendida crisis interna en el fascismo, es sencillamente absurdo. Los socialistas italianos parecen que han nacido para no comprender nada de lo que es el fascismo.

Verdad es que el partido fascista demuestra en sus reuniones de provincia una formidable vitalidad y potencia política, así como una confianza absoluta y ciega en su jefe, Mussolini. El creer que Mussolini haya tenido la intención de volver con la clausura de la sesión parlamentaria las impacientes declaraciones del fascismo de la periferia, es otro absurdo.

Para afirmar semejante despropósito es necesario que exista verdaderamente de parte de quienes las hacen, una falta completa de conocimiento de la psicología de Mussolini.

La agencia noticiosa del gobierno fascista abunda en otras muchas razones para demostrar que Mussolini no persigue fines políticos con su trunpazo al parlamento italiano. Pero se descubre la verdadera causa de ese resuelto. Al dux le dieron en la matadura: presentaron su persona y su gobierno en la faz pública que pretendían ocultar los serviles pleizados a la contrarrevolución después de la conquista de Roma.

—(e)—

Una experiencia política

"La Vanguardia" se esfuerza en magnificar el triunfo electoral de los laboristas ingleses. Presenta ese caso como un ejemplo de sana y verdadera democracia, y hace cálculos sobre los probables beneficios que reportará a los obreros de Gran Bretaña la constitución de un gabinete laborista.

Con ese triunfo político de los jefes del laborismo, es probable que se desvanezca una nueva ilusión reformista. Desde el poder no se combate al capitalismo. Y mucho menos tratándose de un partido que ni siquiera está obligado a observar determinados principios doctrinarios y a ser consecuente con una ideología socialista más o menos subterránea.

Para los laboristas ingleses todo su programa de gobierno se reduce al libre comercio y a la paz mundial. No alterarán en lo más mínimo el orden de cosas establecido. Y esa política la puede compartir Lloyd George y apoyar el partido liberal en un gabinete de colaboración.

Se dice que los laboristas gobernarán solos. Quieren el poder para su partido y para sus hombres, sin compartirlo con los políticos más próximos. Pero esa es

una habilidad política de los jefes del laborismo inglés.

Estamos seguros que en Inglaterra no ocurrirá un cataclismo social... ¿Qué? Los más conservadores, patriotas e imperialistas que los Thomas y Mac Donald? Como ejemplo de capacidad política y de espíritu de adaptación a las condiciones sociales y a los intereses de la burguesía, no hay duda que los socialistas pueden presentar ese triunfo electoral de los laboristas ingleses. Pero no saldrá de esa "experiencia" la solución económica que agita al proletariado inglés y contribuyó indirectamente al triunfo del partido laborista.

Desde ya que los laboristas se están domesticando y poniéndose en situación de gobernar según cuenta un corresponsal, después de la reunión celebrada por los jefes del partido laborista, se entrevistó con Mr. Ramsay MacDonald. El prestigioso parlamentario se expresó con mucha reserva, lacónicamente, como si ya pesara sobre él la responsabilidad de un hombre de Estado. Se negó a formular declaraciones terminantes sobre la política del Partido Laborista.

Pregunté, dice el corresponsal: ¿Preferiría usted hacerse cargo del gobierno en este mismo momento, o esperar un mes? Mr. MacDonald respondió:

"No es justo que el Gobierno que sucederá al actual tenga que perder estas semanas intermedias. No se programará nada en el asunto del alojamiento de los desocupados, ni en las cuestiones de la política internacional, y aproximándose el fin del año fiscal, el nuevo gobierno se hallará recargado indebidamente en lo relativo a esos asuntos."

Mr. MacDonald, agrega el informante, se negó a hacer declaraciones sobre la política internacional, limitándose a negar que los laboristas jamás hayan tenido la intención de repudiar las obligaciones internacionales, como falsamente se acusa.

—(e)—

Ya comienzan los justificados de obligadas transgresiones. ¿Y qué puede esperar el proletariado? ¿Que los hombres de la pasta de MacDonald y demás jefes del partido laborista británico? Que se les quite de la cabeza esa ilusión democrática a nuestros fracasados redentores socialistas.

—(e)—

Nitti y los fascistas

El ex primer ministro Nitti es uno de los pocos políticos burgueses que se resistieron a las sugerencias fascistas y que opuso su criterio independiente a la cabal servilización de los ganados a la diestra hora para la causa de la dictadura mussoliniana. Y esa entereza moral de un hombre del viejo régimen, tenía fuertemente que despertar la hostilidad de la chusma que endiosó al vulgar oportunista Benito Mussolini.

Se recordará que hace poco el domicilio de Nitti fué asaltado por 500 fascistas, que buscaban al conocido político para vengar con su muerte las declaraciones contrarias al fascismo hechas con motivo del aniversario del armisticio. El hogar de Nitti, que se defendió por la hoga, mussolinista, escapando su moral.

—(e)—

Las ficciones unitarias

Fundamentos de la división

Los números son útiles para la solución de problemas aritméticos. Sirven de regla convencional para calcular el contenido de las cosas. Pero no tienen más valor, son signos muertos sobre frágiles superficies, cuando no expresan la existencia de una riqueza efectiva.

La multitud sin ideales no representa otra cosa. Guárramos sin fuerza, que se borran o adueñan, según lo que de ellos se desee obtener.

Que es fácil dar un contenido a esos signos mediante una labor bien inspirada, es verdad. Pero no todos los hombres interpretan los alcances de esa obra, ni la obra misma en su carácter revolucionario. Son, infelizmente, legiones los que se conforman con el statu quo, que se acomodan a las cosas, sin buscar el antagonismo existente entre los que dirigen sus actividades al seno de las muchedumbres. Para unos basta la fuerza del número; para otros esa fuerza es nula o maleable, propicia al avance inconsciente, a la quietud enervante y con demasiada frecuencia, al retroceso más o menos consciente. Caso, el fascismo mussoliniano, al cual no dan caso valor aquellos mismos hombres que por su condición de explotados, debieran ser enemigos decididos de las hordas reaccionarias.

Los que tienen al pueblo como depositario de una sola y menguada virtud, lo del voto, capaz de decidir con su actitud el triunfo de esta o aquella fracción política,

dor a una muerte segura por no encontrarse en aquel momento en su domicilio. Ahora comunica el corresponsal en Roma del diario yanqui "The World", que Nitti solicitó para sí y su familia pasaportes para trasladarse a Londres, y el dictador Mussolini se los negó, diciéndole: "Si permitiera que Nitti dejara el país tan cerca del saqueo de su domicilio, el hecho causaría impresión desfavorable en el extranjero."

Agrega el mismo corresponsal que el ex ministro Nitti solicitó los pasaportes indirectamente, por intermedio de un amigo y manifestó que saldrá del país sin permiso, suponiéndose que podía embarcarse en Nápoles, punto en el cual será fácil hacerlo, debido al gran número de adictos que tiene en esa ciudad.

Mussolini teme que Nitti haga fuera de Italia una activa propaganda contra el imperio de la horda fascista. Por eso le niega pasaportes, manteniéndolo en situación de prisionero y expuesto al furor de los perros rabiosos que guardan el palacio del Quirinal.

—(e)—

Los verdaderos malones

Los vecindarios del norte de Salta, principalmente los de la zona de tránsito a Pilemoy, se hallan alarmados, según refiere una información fechada en la capital de la provincia nombrada.

Hace días que se habló de un malón de indios efectuado allí. La infamia que vuelve de trabajar en los ingenios, según aquella noticia, comete fechorías a su paso en los comercios y estancias de la zona.

Los indios amenazan otra vez con el malón y los vecinos vuelven a alarmarse. Los "pobres angelitos" que pueblan esa parte del territorio provincial, a causa el grito en el cielo ante las perspectivas del malón. Y no es para menos. Véase sino:

"Los asaltos y robos se repiten en forma iniquitativa y sus consecuencias las experimentan tanto los comerciantes como los ganaderos, que no disponen de los medios de defensa para hacer cesar esos delitos."

Junio con las indias, a estar a dicha información, operan algunos elementos maleantes, originarios del interior del Chaco que, secuestrados por una banda de forajidos, pretenden asaltar las comisarias y receptorías situadas en el camino."

Pero se cuidan muy bien aquellos vecinos de no hacerlos conocer el motivo de la actitud de los indios. Y hemos temido que recurriera a otra fuente para conocer el origen de los hechos.

He aquí lo que informa, aunque relativamente, el diario:

"Una comunicación de El Cuchillo, Rivadavia, da cuenta de que, a raíz de un asesinato de indios, los demás se levantaron, asaltando las casas y poblaciones y saqueando los comercios y casas de familia. Los vecinos están muy alarmados."

¿Entiendes ahora, compañero lector, de qué son los verdaderos malones del norte argentino?

—(e)—

Fundamentos de la división

son consecuentes con el criterio vulgar que estima el poder del número. Para funciones pasivas el monto es de méritos inapreciables.

No es preciso un gran ejercicio mental para votar en los comicios. Cuesta poco trabajo repetir un procedimiento ya secular, ensayado, con más o menos restricciones, desde que el hombre se dio formas de organización política. Tampoco se requiere gran esfuerzo para interpretar la concepción simplista de la revolución preconizada por los partidos y los grupos de dictadura. El trabajador será llamado un día a tomar las armas; con ellas en la mano derrocará los poderes burgueses y en su lugar colocará la dictadura proletaria, ejercida por los mismos medios, con arreglo a iguales métodos y por idénticos instrumentos a los que usa la sociedad capitalista.

No hemos de discurrir ahora la inutilidad de una revolución de tan escasas objetivas. Bastanos hacer notar que para tan mezquino fin la masa siempre siempre instrumenta el dolo, perpetuando el defecto milenarista de la humanidad, consistente en el renacimiento de la voluntad del mayor admore a favor del capricho, el error o la conveniencia de las minorías.

Y así como concebimos que los enfermos por el morbo de la tradición, no pueden aceptar un concepto de honda transformación social, que implica un completo cambio de formas morales y se asienta en principios de carácter eminentemente humano, como lo

